Número 44.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.
—o—
PALMA. Imprenta Balear. Rullan, hermanos. Garcia.
MAHON. Orfila. (D. Dom.°)
IVIZA. Cabot.
Sale todos los dias, excepto los sábados.

EL BALEAR,

PERIODICO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
—o—
Por un mes.
En Mallorca. . . . . 8. rs.
En Menorca é Iviza franco de porte. . 10 rs.
En los demas puntos del Reino, id. id. 12 rs.
Cada número suelto. 1 rl.

PALMA.—VIÉRNES 21 DE JULIO DE 1848.

Espíritu de la prensa.

(*Del Heraldo.*)

El argumento que suministra contra nuestros alborotadores y sus apologistas periódicos la enérgica reclamacion de la Francia entera en favor de escarmientos severos y castigos rigorosos, no ha desconcertado á los escritores madrileños pertenecientes á la segunda de aquellas dos categorías. Para toda objecion encuentra respuestas victoriosas su lógica sutil, fecunda, y sobre todo, sincera y desapasionada. Si los hombres de bien de todos los paises del mundo se complacen en esta conversion á las ideas conservadoras y sensatas, y ven con satisfaccion que se ha disipado de pronto la ilusion de que ha estado siendo juguete por espacio de cuatro meses aquel pueblo inteligente y generoso, los hombres de bien de todos los paises del mundo se equivocan de medio á medio. Los insurgentes de Paris han cometido atrocidades con los prisioneros, y estos crímenes son los que han dado lugar á aquella irritacion; y como en nuestras dos funestas jornadas de marzo y mayo no se han visto semejantes escesos, flaquea por su base el ejemplo que hemos querido deducir del estado del espíritu público en Francia para justificar los elogios que hemos tributado al gobierno por la firmeza con que ha procedido, para estirpar de nuestro territorio la raiz de la conspiracion.

No parece sino que se escriben semejantes sandeces para un público de hotentotes. Los periódicos franceses llegan á Madrid, y están en manos de todo el mundo. En el *Heraldo* se extractan ó copian las noticias mas interesantes que todos ellos contienen, sin distincion de partidos. Algunos tomos podrian formarse con los datos y pormenores que estas diversas publicaciones suministran. Pues bien; en toda esta masa de hechos y opiniones no hay una sola idea, una sola indicacion que pueda dar apoyo á la extraordinaria interpretacion á que hemos aludido. Las severidades que se demandan no se motivan en las mutilaciones, en los degüellos, en los asesinatos á sangre fria; sino en la detestacion universal que escita una faccion homicida y desorganizadora; en el terror que esparce la doctrina de que es lícito á la minoría armarse contra el órden legal; en el deseo de que triunfen las leyes, y se reduzcan á la impotencia la ambicion de los clubistas, las propensiones demagógicas, la resistencia á las autoridades. Estos son los sentimientos que predominan en Francia, y que acaban de desarrollarse con tanto vigor y uniformidad. La nacion francesa pide que se castigue rigorosamente á los promotores del desórden, y lo mismo pediria aun cuando estos hubiesen demostrado durante el combate tanta compasion y benevolencia como las hermanas de la caridad. Porque los rasgos de crueldad que se citan de los presidiarios alistados entre los rebeldes, no son mas que episódios y circunstancias accidentales de aquel drama sangriento.

El vicio radical, contra el cual se alza la voz de tantos millones de habitantes, está en el dogma de la insurreccion; en ese derecho que se atribuyen los rebeldes de armarse contra el poder cuando las leyes lo sancionan y la mayoría lo sostiene; en esas confabulaciones tenebrosas entre un puñado de intrigantes y una masa famélica y estraviada por falsas doctrinas ó seducida por la recompensa pecuniaria y por la esperanza de saqueo. Hé ahí el verdadero sentido de la metamórfosis que se esperimenta ahora en la opinion de los franceses; hé ahí porque viven gustosísimos en el estado de sitio y bajo un gobierno de generales. Estamos, pues, de acuerdo franceses y españoles en lo que exigimos y necesitamos; porque el principio es exactamente el mismo en ambos casos, y la barricada del Panteon no tuvo un ápice mas de criminalidad, en su intencion y en su orígen, que la de las Cuatro Calles. Cada correo nos trae nuevas confirmaciones de esta verdad. La reaccion de las ideas conservadoras camina en Paris á pasos acelerados. Si Marie ha sido nombrado presidente de la convencion, se lo debe á haber sido el miembro mas moderado de la antigua comision ejecutiva. Si el ministerio de Cavaignac ha sido recibido con algunas muestras de disgusto, se lo debe á los dos nombres Carnot y Leblanc, que significaban propensiones al comunismo y exageracion de ideas republicanas. La convencion acaba de renovar sus secciones, y solo en una de ellas ha ganado la presidencia un republicano de la *veille*, y eso porque se llama Arago. En todas las otras la eleccion ha recaido en hombres de órden: en Thiers, Dufaure, Billault, los dos Dupin, y hasta en el borbonista Berryer. El cuerpo constituyente emanado del sufragio universal ha testificado de un modo tan solemne su ódio á los revolucionarios, en cuyo favor exhalan tan sentimentales jaculatorias nuestros colegas de la oposicion.

Cuentan del famoso Pedro Abelardo, que estando cursando filosofía en Paris, se hartó de las interminables disputas que se agitaban en la universidad sobre si el alma es impalpable, sobre si la luz es espíritu, sobre si dos ángeles pueden ocupar el mismo punto geométrico, y otras cuestiones no menos pueriles, inútiles é inaveriguables. Abandonó aquellas vanas disputas, emprendió diferentes viajes, y al cabo de seis años volvió á juntarse con sus compañeros. ¡Cuál no sería su asombro cuando los halló ocupados en las mismas discusiones, empleando los mismos argumentos, y tan interesados como antes en luchar con las mismas quimeras! Así son nuestros colegas progresistas. Para ellos, el mundo se ha quedado como estaba cuando ellos recibieron la primera iniciacion. Los sucesos caminan á pasos de gigante, y ellos se estan quietos. Los desengaños llueven, y ellos no se mojan. Las luces penetran en todas partes, y ellos firmes con sus cataratas. Los cañoneos mas estrepitosos no los sacan de su letargo; las mas horrendas hecatombes no conmueven un solo músculo de sus rostros. Si, como los siete durmientes, despiertan algun dia de un sueño tan obstinado, ¡qué estraño les parecerá el espectáculo que les ofrecerá la sociedad humana, gozosa bajo una autoridad consolidada y enérgica, y cada vez mas enemiga del falso liberalismo y del espíritu de rebeldia y de conspiracion!

(*Del Fomento de Barcelona.*)

Se nos ha facilitado la proclama que insertamos á continuacion, obra de algun cabecilla faccioso, y la copiamos tal cual se halla escrita para que se diviertan nuestros lectores con la confusa mezcla de ideas heterogéneas que en ella se observa. ¿Quién habia de sospechar que la causa de Montemolin estaba enlazada con la de los comunistas franceses? Verdaderamente esta nueva revelacion habrá de procurar muchos prosélitos al incorregible pretendiente, porque ¿quién no llora de ternura ante el hermoso cuadro de las matanzas de Paris? Al menos asi nos lo quiere dar á entender el autor de la proclama, y creemos hacer un servicio positivo á la *justa causa* con su publicacion para desengaño de ilusos.

«*Catalanes.*—La era infausta de libertad ficticia toca ya á su término, asoma ya la aurora de un porvenir próspero y fecundo, union Catalanes, cesen las intestinas querellas que han ido entronizando el despotismo, y á la voz de union, libertad, ley sálica y patria rómpase la coyunda que os tiene unidos al ominoso carro de la tiranía, salvando por un voto unánime la patria y vuestros mas caros derechos. ¿Quién os detiene ya para no levantaros en masa contra el mas pésimo de los gobiernos, que hollando las leyes que hicieron vuestra felicidad, os abruma con nuevas arbitrariedades incompatibles aun para saciar su caribdina voracidad despojandoos del goce de vuestros sagrados privilegios? ¿A qué las quintas? ¿A qué ese sistema tributario? ¿Espera reponer la España de la decadencia á que la ha conducido una série de convulsiones políticas, ó para ensanchar los límites de las profusiones de la córte? Catalanes, fuera quintas, las que no estén ordenadas á tenor de vuestras antiguas instituciones, fuera nuevos impuestos, creedme, la Providencia señala término á la existencia de los gobiernos, y al pueblo el instante de sacudir el yugo.

Trazado teneis el camino por vuestros ilustres vecinos, vuestros propios intereses os mandan seguir su ejemplo, volved los ojos hacia el centro comun de donde ha de nacer un porvenir inmenso, volad al cumplimiento de vuestro deber.

A las armas españoles; á las armas, alzaos intrépidos á la conquista de vuestros derechos, y estrechaos en torno de la bandera de salud que van á enarbolar vuestros compatriotas defendiendo la religion, la verdadera libertad, la paz y la ley.—Es copia.

(*De la España.*)

Pesa una fatalidad sobre nuestro desgraciado pais; fatalidad que es muy antigua, y que por lo mismo influye en nuestro daño mas radical y poderosamente. Nuestros acontecimientos, nuestros hombres son considerados siempre con prevencion, con desconfianza, con injusticia por los extrangeros.

Hay en España una guerra civil? pues ya no se nos nombra sin los consabidos epítetos de bárbaros, de africanos, de salvajes. ¿Hay en España un pronunciamiento? pues basta para que los papeles ingleses y franceses se complazcan en proclamar que somos incapaces de un gobierno libe-

ral, incapaces de vivir en órden, incapaces de cultura, y hasta incapaces de sacramentos. ¿Hay un motin, y por fortuna se estrella contra la energía de las autoridades? pues tela cortada tienen para estarnos llamando por espacio de algunos meses, sanguinarios, crueles, vengativos, y sobre todo, para declamar contra el gobierno, porque ha cometido el infando crímen de salvar á la sociedad.

No culpemos sin embargo, esclusivamente á los estrangeros, que tan ligera y desfavorablemente nos están juzgando: gran parte de la responsabilidad nos alcanza á los españoles, que, faltos de patriotismo, sin otro interes que el interes mal entendido de bandería, fomentamos esa creencia y mala disposicion de los estraños.

Carecemos en España de un verdadero espíritu público; y los hombres de partido por lo general no tienen la conciencia de sus propias opiniones, ó por mejor decir, no tienen el valor de su conciencia. Los progresistas en el poder declaran provincias enteras en estado de sitio, bombardean las capitales mas bellas y opulentas, persiguen, deportan, arcabucean por delitos políticos, y los mismos progresistas en la oposicion, cuando ven que sus adversarios siguen sus huellas para defender el órden, declaman, vociferan, gritan y calumnian y maldicen contra el poder que los imita.

Las ideas en este punto están enteramente trastornadas. Todos sienten la necesidad de fortificar la accion del poder; todos comprenden que el órden público es la primera de las garantías, porque es la garantia de la sociedad; pero estalla un motin, se desata la rebelion y ¿quien sale á la defensa del órden?

Vergüenza causa el decirlo. En casos semejantes parece que se procede con miedo hasta por los hombres mas pacíficos y templados: en esa ocasion casi toda la prensa olvida los intereses comunales, y se pone de parte de los insurgentes, de parte de los sediciosos. Si se calla, ó se disimula, es por el temor que infunden las mismas circunstancias estraordinarias, los ilimitados poderes de que las autoridades suelen estar revestidas; y por medios indirectos se procura en todo lo posible favorecer la causa de unos pocos contra los sagrados intereses de la sociedad amenazada.

Entonces no hay el valor, lo repetimos, no hay el valor de sostener los principios que nos guian cuando nos hallamos en el poder; entonces, por el contrario, no hay género de ataque que no se emprenda, calumnias que no se inventen, injurias que no se prodiguen contra los que acaban de dispensar al pais el mayor de todos los beneficios.

Con este modo de proceder se robustece la opinion que de nosotros tienen formada los extrangeros, y el claro nombre de España no brilla á la altura á que nuestros hechos pudieran elevarle.

Examinemos rapidamente lo que sucede en las naciones extrangeras, y el rubor de semejante contraste será la palabra mas elocuente que pudieramos proferir en la presente ocasion.

Ahí está Francia con su reciente revolucion de febrero. ¡Santo Dios! ¿Qué hubieran dicho los periódicos de Paris de esta pobre España, á quien se quiere tener por el Paria de las naciones? ¿Qué hubieran dicho si los moradores de los barrios de Abapies, los mendigos mas andrajosos revueltos en grata confusion con algunos oradores de café se hubiesen apoderado del palacio de las Cortes, y penetrado en el salon del Congreso, y allí de pié en los bancos, bufando, rugiendo y blasfemando hubiesen derribado un trono y nombrado un gobierno provisional, que nombrado se quedó por fortuna, lo decimos seriamente, por fortuna del pais que ante todo necesitaba gobierno? ¿Qué hubieran dicho?

Probablemente habrian agotado el diccionario de los dicterios y derramado el desprecio mas solemne en todas sus columnas. Y sin embargo, el patriotismo hace enmudecer á todos ellos: hasta los mismos diarios ministeriales, hasta los órganos de la corte de las Tullerias ven flotar en medio de tan espantoso diluvio el arca santa de la patria, y desfiguran caritativamente los hechos, ó les dan un barniz que les ennoblece, ilustra y pacifica; y lo que en España hubiera sido, segun su lenguaje, un asqueroso motin, es para ellos una revolucion santa, magnífica, evangélica.

Llega el 22 de junio, la escena cambia enteramente; pero los espectadores siempre conservan la misma patriótica actitud. Se levantan, no cuatro ni cinco mil hombres, sino cuarenta, sesenta mil: tropiezan con un gobierno fuerte, y despues de cinco dias de combate, el mas sangriento quizá que las calles de Paris han presenciado, son derrotados los rebeldes. El gobierno centralizado en manos de un hombre fuerte y enérgico, despues de acuchillarlos sin piedad, fusila á centenares los que son habidos con las armas en la mano, y luego se presenta en la Asamblea con un proyecto de ley para deportar gubernativamente sin formacion de causa, sin proceso de ninguna especie á todos los insurrectos.

¿Qué se diria de un gabinete español, sea cual fuere, que de semejante manera se portara? ¿Encontraria defensores acérrimos en la prensa, defensores entre sus mismos adversarios, defensores acalorados en el parlamento? ¿Quién entre nosotros se atreveria á usar del lenguaje de los periódicos de Paris? ¿Qué diputados emitirian ideas tan francas como las que se sostuvieron en la discusion de aquella medida gubernativa?

¡Pero qué discusion la del dia 26 en la Asamblea, producto del sufragio universal! No bien presenta el gobierno el proyecto de autorizacion para deportar gubernativa no judicialmente á los rebeldes, cuando todos los representantes se levantan en masa declarando que el proyecto es urgente, y que es preciso discutirla en el acto: lejos de escatimar las exigencias del poder, parece que á porfia todos los diputados se empeñan en darle mas de lo que pide: todas las enmiendas se desechan en el acto, toda discusion es inútil; porque á escepcion de unas dos docenas entre novecientos hombres, todos estan empeñados en aprobar el proyecto aquella misma noche, y el proyecto queda aprobado; y dentro de poco seis mil jornaleros irán á ganar bajo el insaludable clima tropical el sueldo que recibieron por subvertir el órden público.

Compárese lo que en España sé hace con lo que se hace en Francia, y lo que allí se habla y se escribe con lo que se habla y se escribe aquí. Allí las doctrinas de órden se defienden á cara descubierta por los mas avanzados en ideas; aqui si no se combaten directamente, por el pronto se les hace una guerra encubierta y vergonzosa: alli todo el mundo en los momentos de peligro se pone al lado del gobierno, defensor de los intereses sociales: aqui tan solo los órganos del ministerio y algun diario como nosotros, á quienes nada mas que por esto se nos apellida ministeriales! Y es que allí hay verdadero patriotismo, y aqui solo espíritu de bandería: alli hay fé en los principios, y aqui tan solo reinan opiniones de conveniencia propia.

Noticias extrangeras.

FRANCIA.

El cadaver del arzobispo de Paris.

Leemos en un periódico de dicha capital:

Ninguna tumba ha recibido tantos homenages como el lecho mortuorio del arzobispo de Paris. La poblacion entera se ha precipitado à los pies de ese buen pastor muerto por su rebaño. Todas las calles de la ciudad se han visto llenas de una multitud inmensa, que anhelaba llorar sobre el cadáver de su prelado: eclesiásticos, mugeres, obreros, soldados, corrian presurosos á rendirle el debido tributo.

La concurrencia entraba en el palacio arzobispal por la calle de san Luis, atravesando los jardines y salia por el muelle. La guardia de honor la daba la tropa de línea y los guardias nacionales.

La capilla estaba cubierta de colgaduras negras y alumbrada por muchos blandones.

El cuerpo del arzobispo estaba expuesto en una rica camilla, especie de lecho al estilo del renacimiento. A derecha é izquierda se veían dos pequeños ataudes. El clero rodeaba el lecho mortuorio. A los dos lados de él se veían estas palabras:

«Que la paz sea con vosotros.»

La grande cruz de oro que precede siempre al arzobispo estaba colocada en la esquina izquierda del lecho: à la derecha la cruz arzobispal.

El digno arzobispo tenia puesta la vestidura pontifical blanca. La mitra colocada en su cabeza. La cara y las manos descubiertas. Tenia la cabeza un poco mas elevada que los pies.

Numerosos fieles anegados en llanto besaban con recogimiento la mano derecha del arzobispo, los anillos y medallas. Dos altas dignidades eclesiàsticas, colocadas á la cabecera del cadáver, salmodiaban anegados en llanto y exhalando tristes suspiros las preces del ritual. Todo el clero de la diócesis está incesantemente en oracion alrededor del cadáver.

Funeral del señor arzobispo de Paris.

A las 10 salió el acompañamiento del palacio arzobispal por la calle Isla de san Luis con direccion à nuestra Señora (*catedral*) por la calle de dos puentes, etc. Todo el tránsito estaba tendido de tropas, formando dos filas; una compañia de dragones abria la marcha, luego venian las corporaciones religiosas, el clero y los seminaristas, la guardia nacional formaba dos filas: al rededor del cadàver que era llevado por ocho guardias nacionales: los canónigos llevaban cuatro banderas negras, donde habia inscritas las palabras pronunciadas por el digno prelado, á saber: «El buen pastor da su vida por sus ovejas.» *Venian* en seguida seis señores obispos, el oficiante era el de Meaux; luego el coche fúnebre vacio, la grande diputacion de la Asamblea nacional, cuerpos constituidos del estado, embajadores, entre estos se notaban el de Inglaterra, Baviera, Cerdeña, etc.; los heridos de febrero y junio con dos banderas, los delegados de la guardia nacional, móvil, republicana y del ejército.

Dos cordones del coche fúnebre estaban sostenidos por los señores obispos de Langres, Orleans, Quimper y otros tres obispos. A derecha é izquierda del catafalco habia dos grandes tribunas para los representantes del pueblo, etc. La silla Arzobispal estaba cubierta con un velo negro.

En la nave de la Catedral habia dos filas de guardias nacionales de todas las legiones: esta tarde despues de vísperas de difuntos, el cadàver será enterrado en la bóveda de los arzobispos, situada bajo el coro de la catedral.

Las noticias de Argel recibidas en Marsella alcanzan al 6 del corriente: la situacion de aquella colonia continuaba siendo satisfactoria, á lo ménos en apariencia, pero las complicaciones que se suscitan en Marruecos y otras que se preven en la Colonia despues de la siega y el ramadam, deben llamar la atencion de la Francia

---

Por conducto seguro, dice el Akhbar, hemos recibido noticias muy graves de Marruecos, las cuales han sido comunicadas por el cónsul de su nacion en Tànger: dichas noticias anuncian que probablemente principiarán muy pronto las hostilidades entre el emperador de Marruecos y España.

Mr. Emilio Girardin, redactor general de la *Presse*. ha sido puesto en libertad.

=A consecuencia de una proposicion de Mr. Remilly, la comision de guerra debe someter à la asamblea un decreto con el objeto de que el poder ejecutivo conserve en las inmediaciones de Paris 50,000 hombres efectivos de tropa.

=La sumaria informacion contra la insurreccion de junio continua con mucha actividad: ayer fueron presos 200 individuos por haber tomado una parte muy activa en la sublevacion: conducidos à la prefectura de policia sus revelaciones han motivado la disposicion para que sean arrestados 250 individuos mas.

=Muchas mugeres acusadas de haber cometido, actos de la mayor barbaridad, cuando la revolucion de junio, han sido encerradas en el cuerpo de guardia de banderas, en las Tullerías.

La carta que insertamos á continuacion es la indicada en el artículo editorial de *La España* que ayer publicamos, la que no salió á luz por efecto de una equivocacion involuntaria.

INGLATERRA.

«Lóndres 28 de junio.

Dije à *Vds.* hace tiempo que no serian solo las desgracias ocasionadas por los republicanos las que caerian sobre ese pais, sino que tendrian *Vds.* muy pronto armada la guerra civil montemolinista Ya deben *Vds.* estar en danza, pues aquí se dice que para el dia de San Juan habran entrado los gefes montemolinistas. Y cuidado que lo sé por la misma persona que él 7 de mayo último me decia: *Hoy no existirá ya el gabinete Narvaez en Madrid*. Así como el 7 hubo la jarana en Madrid, así creo que habrán entrado el 24 Cabrera y los suyos.

Esto ya lo sabrán *Vds.* al recibo de la presente; pero lo que no sabràn es que el movimiento es apoyado por el partido del progreso, ó mas bien por los señores S. y B. que estàn en íntimo trato y tirada correspondencia con Bulwer. El primero ha llegado ayer aquí, y ha traido créditos contra este banco, que se cree sean para el pago de unos seis mil fusiles que saldrán un dia de estos de uno de los puertos ingleses con destino à España. Segun mis noticias aun no tienen buque porque quieren fletar un vapor, y no es tan fácil que salgan de estos puertos armas de guerra con bandera inglesa. Bien es que estas autoridades haran la vista gorda, si es que no intervienen de manera mas directa, pues de otro modo seria imposible que salieran estas armas tan descaradamente como se està tratando su ajuste.

Ya saben *Vds.* que no soy sospechoso ni à montemolinistas ni á los del partido tirante; esto me ha dado ocasion y facilidad para conocer sus planes que son vastos y bien combinados. S...... debe tener una entrevista con Montemolin, y volverse al instante à Bayona. Ha ofrecido dinero, y no exige mas que una constitucion liberal, y que se respete todo lo hecho en España en los catorce años pasados desde el de 33.

El plan es que haya bullangas, aunque sean insignificantes, en las capitales tan luego como entren los facciosos, y sobre todo piensan armarla, aunque sea en pequeño y sobornando alguna fuerza armada, en el punto en qne se halle S. M; y esperan que sea en uno de los reales sitios, célebre ya por otra gran traicion, si como dicen, la corte va allí de jornada.

S..... ha dicho aquí que todo lo tiene preparado, y que al efecto ha mandado ya fondos á Madrid. Ha ofrecido ademas en Cataluña alguna plaza fuerte, y levantar partidas en Sierra Morena y en las costas de Almeria.

Este hombre habla y obra aquí, como si su triunfo fuera muy seguro. Mas, como si no se tratase de otra cosa que de despachar un buque con géneros de lícito comercio, cuyo resultado no pudiera tener ninguna contrariedad.

Muchas de estas ofertas, puede suceder que no sean mas que cebo y fanfarronada para embaucar incautos, pues ya saben *Vds.* que el tal personage abunda en recursos de este género, y tira siempre largo y tendido en punto á promesas, salvo despues....... el no cumplirlas.

De todos modos, ayer tuvieron una reunion Escosura, Olózaga, Salamanca y Bulwer, y aunque no se el resultado de ella, parece que se trató de que el primero pase à Gibraltar.

Lord Palmerston está furioso con la publicacion que han hecho aquí los periòdicos de la última nota documentada de Sotomayor, y quiere à toda costa que caiga ese ministerio, pues conoce que la situacion para él es de vida ó muerte, y que la cuestion española lo mata en la opinion europea sino cae Narvaez.

Otra cosa tiene á Palmerston y á Bulwer fuera de sí, y es la noticia que corre desde hace unos cuantos dias acerca del estado de S. M. la Reina Isabel. Si esto fuera cierto, crean *Vds.* que seria el golpe mas mortal para Bulwer por los despachos que ha mandado desde esa córte, con respecto á la salud de S. M. Pidan *Vds.* à Dios que sea verdad lo que aqui se susurra del estado de S. M., y al saberse esta noticia oficial ha ganado España el pleito en Inglaterra.

Las escenas de Paris han causado aquí una fuerte sensacion, y mucho me equivoco, si no contribuyen à precipitar la caída del ministerio, cuya situacion es harto complicada ya por las altas y dificíles cuestiones que están sobre el tapiz, interiores y esteriores.

Venzan Vds. á los carlistas en los primeros dias de su entrada, y la España se ha salvado en medio de la deshecha borrasca que hoy aflije á la Europa entera».

AUSTRIA.

Parece que las negociaciones entabladas con el gobierno provisional de la Lombardía están rotas: nuestro gobierno no quiere renunciar el reino lombardo-veneto sino bajo la condicion de que la Italia se encargue de pagar 100 millones de florines de la deuda, el gobierno provisional no quiere someterse ni á esta condicion ni á la de que *Venecia* quede unida al Austria, y pide ademas la evacuación del Tirol italiano.

— El 24 salieron para el Danubio inferior 24,000 hombres: los condados ó provincias donde el gobierno habia encargado movilizar 40,000 hombres de la guardia nacional han determinado movilizar un número triple.

= En la ciudad de Petersvaraden ha sido enarbolada la bandera imperial.

= La policia ha descubierto una conspiracion entre los 10,000 servios que residen en Pesth, la cual tenia por objeto asesinar al ministro de hacienda.

— Las instrucciones que el Papa dió al Nuncio enviado en *Viena* para negociar la paz, eran pidiese la evacuacion de toda la Italia por el Austria.

— Segun escriben de Treviso el 27 un segundo fuerte cerca de *Venecia* se ha entregado á los austriacos. Malghera ha sido abandonada por la guarnicion despues de bombeada por los austriacos.

= El 26 se oia un terrible cañoneo en Fucina.

— En *Venecia* reina una grande discordia entre los partidos y se asegura se batian unos contra otros: se oian numerosas voces de: «Abajo la república! Abajo Tommasco!" Créese que *Venecia* se entregará pronto.

— Un viagero que acaba de llegar de S. Petersburgo confirma la noticia de que la guardia imperial no habia recibido órden de ponerse en camino y que la mision de un enviado dinamarqués habia fracasado: el emperador se ha negado á que contratase el empréstito y aconsejo á dicho enviado hiciese su gobierno la paz. El gran duque Constantino ha recibido órden de no acercarse à las costas de Alemania para no inspirar temor alguno.

— La Polonia continua tranquila, y se cree que en todo el reino no hay mas que 150,000 hombres: las relaciones mercantes con la Alemania están interrumpidas.

ITALIA.

El 26 hubo en Roma algunos alborotos contra el presidente del consejo de ministros Mamiani y contra Gioberti.

— Parece que el exduque de Módena que se encuentra entre las filas del ejército austriaco en Italia, trata de reconquistar su ducado.

— Escriben del campo del ejército piamontés el 28 que el rey Cárlos Alberto ha pasado á *Vallegio*, donde habia llegado un enviado del general en gefe austriaco Radetski: dicho enviado es portador de una comunicacion para el rey, y parece se trata de arreglar un tratado de paz.

— Un periódico de Nápoles dice que por un barco de vapor se habian recibido en aquella capital noticias de la Calabria, las cuales anuncian, que las tropas habian sido muy bien recibidas por las poblaciones, y que habian dispersado los pocos sublevados que no tomaban tampoco incremento.

— El gobierno napolitano ha mandado armar doce buques mercantes para operar en el litoral de Calabria: el vapor Miseno ha salido á llevar à la ciudadela de Messina 15,000 raciones.

— Dícese que el conde Aquila, hermano del rey tomará el mando de las operaciones militares en el litoral de la Calabria.

— Escriben de Bozzolo el 27 que en Mántua restauran el palacio ducal y se preparan muchos alojamientos: se hacen correr rumores de que el general en gefe austriaco debe volver á Mántua con 50,000 hombres para dirigirse contra Milan.

— Por la parte de Chiuse se oye un vivo fuego de artillería: los piamonteses pasan el Adige para batir *Verona* por la derecha del rio: el cuartel general piamontés está en Lázise.

— El 27 principió á salir de Génova un comboy de municiones de guerra para el campo del rey Cárlos Alberto: deben enviársele 4000 barriles de pólvora.

Noticias nacionales.

„San Sebastian 5 de julio.

„No hay un solo faccioso armado en la provincia, ni le habrà á no ser que se corran à este pais las pequeñas partidas que vagan en Navarra.

„El pais quiere la paz; con la estension que en esta provincia se ha dado á la industria y à la fabricacion hay trabajo para todos, como que no se encuentran peones à 6 rs. diarios."

„*Vitoria* 7 de julio.

„Estas provincias siguen tranquilas y no hay el menor recelo de que en ninguna de las tres se altere el órden.

„Las uoticias de Navarra son muy buenas; la faccion no hace prosélitos, y *Vd.* sabe que en aquel pais ó se hacen respetables y numerosas las fuerzas rebeldes en pocos dias, ó se dispersan, se diseminan y desaparecen. Los navarros no se avienen á la vida de bandidos ó de merodeadores."

„Pamplona 6 de julio.

„Las facciones no aumentan prosélitos, el pais no las apoya, y visto el espíritu con que se ha presentado Guipúzcoa, debido en gran parte á que aquellas provincias y sus inmediatas se hallan contentas y animadas de escelente espíritu porque conservan casi en su integridad sus fueros, es seguro que los rebeldes de aquí desaparecerán antes de mucho.

„Sé de un modo que creo positivo, que *Elio* se halla en *Barrot*, en casa de una hermana suya, y que dice estar enfermo y aun parece guarda cama. *Barrot* es un pueblecito de Francia, situado entre *Bayona* y *Pó*.

„Ni *Zubiri*, ni *Ilzarbe*, ni *Soto*, ni *Irribarren* consiguen aumentar sus partidas, que acosadas vivamente andan fugitivas y sufren continuas bajas.

„Esto no nos inspira ningun cuidado, mucho menos si el gobierno sabe manejarse como conviene en este pais tan entusiasta por sus usos y costumbres."

Navarra. = Frontera de Francia 6 de julio.

Hace seis dias que el estandarte de la insurreccion tremola en estas montañas; una porcion de hombres fanáticos en sus ideas y sordos á la voz de reconciliacion y olvido que ha hecho oir el gobierno de S. M. han preferido hacernos pasar por los horrores de la guerra civil, antes de presentarse à gozar de los beneficios de la mas àmplia y mas honrosa de las amnistias. Los que combatieron siete años contra la Reina y las instituciones que harán un dia la felicidad y ventura de la España, prefieren retornar á su patria, despues de una larga emigracion, con la tea de la discordia en la mano, à presentarse como súbditos fieles de una Reina

magnánima y clemente. El pais les hace justicia: tres años de continuas conspiraciones, no han podido minar la lealtad de este pueblo que tiene jurada fidelidad al trono y á las instituciones.

En esta montaña no ha salido un hombre solo á aumentar las filas de los insurgentes, de modo que la rebelion no crece, y no crecer en los primeros dias de su existencia, es lo mismo que haber nacido herida de muerte. Sesenta hombres cuenta el cabecilla Zubiri, este hombre bajo qne despues de haberse presentado à indulto ha sido de los primeros à rebelarse; diez y ocho el ex-comandante Aguirre, del convenio y de reemplazo en Doscamaria; treinta el titulado brigadier Ilzarbe; treinta otra partida que apareció hàcia Goyzueta y Arano; veinte y seis siguen à Erazo, de Puente la Reina; unos treinta y cuatro han salido del *Valle* de Orba é Izarbe y alguna que otra partida que recorre las Amezcuas. Estas solas fuerzas cuentan los sublevados que son las mismas que aparecieron el dia 29; de modo que està visto que el pais rechaza la guerra, y no se presta à favorecer los proyectos ambiciosos de unos cuantos que aun sueñan posible el triunfo del carlismo. Estàn faltos de armas y de dinero, y ya vé vd. que estos elementos son indispensables para la guerra, y que no pueden suplirse con las simpatías de Palmerston por ardientes y sinceras que estas sean.

Aquí tenemos cinco compañías y un brillante destacamento de guardia civil, cuyas fuerzas forman una bonita columna que recorre el pais à las órdenes del coronel D. José Ortiz ventajosamente conocido por sus brillantes hechos militares en la guerra anterior. La actividad de este gefe y el buen espíritu y disciplina de la fuerza que manda, nos hace esperar que este pais se conservarà tranquilo y que si la faccion osase penetrar en él no dejaria de sufrir un saludable escarmiento." *(C. del Fomento.)*

PALMA 21 DE JULIO.

Hasta que el vapor *Mallorquin* vuelva á emprender sus viages semanales, saldrá EL BALEAR los sábados, dejando de publicarse los domingos como se ofreció en el programa. No hemos vacilado en hacer esta variacion, convencidos de que seria indiferente para los suscriptores, en cuyo obsequio procuraremos dar un suplemento siempre que ocurra en domingo y á hora regular, la llegada de cualquiera correo de la península.

Mañana empezaremos á publicar una interesante novela de Alejandro Dumas en la forma adecuada para que puedan encuadernarla los suscriptores á quienes esperamos complacerá esta disposicion, que á instancias de muchos de ellos hemos tomado, debiendo advertir que en ningun caso ocupará aquella mas de una cuarta parte del periódico.

COMUNICADO.

Sr. editor del BALEAR.

Sírvase V. continuar en su periódico la siguiente manifestacion que he dirigido al *Diario Constitucional* de esta ciudad.

Para evidenciar el error de los articulistas del *Diario Constitucional* adopto gustoso el medio que ellos mismos me proponen en el tercer párrafo de su escrito inserto en el número 19 del citado periódico. Al efecto invito á dichos articulistas, y al público en general, á que se presenten en la escribanía de marina de mi cargo durante las horas de despacho, donde estarán de manifiesto, no solo los datos que se desean, si que tambien todos los demas que puedan contribuir á poner en claro la cuestion de las contratas.

Aprovecho esta coyuntura para hacer presente á los articulistas, al *Diario*, que parece se apercibe para tratar dicha cuestion y á cuantos tengan por conveniente ventilarla, que, habiendo dado ya al público las explicaciones debidas, responderé tan solo de hoy en adelante á mis superiores, y de ninguna manera á los periódicos, ni á los articulistas, de los cargos que se me hagan sobre cuanto tenga relacion en el cumplimiento de mis deberes como funcionario público. Palma 20 de julio de 1848.—Cayetano Socías.

Gacetilla comercial.

Puerto de Palma.

BUQUES ENTRADOS.

Dia 21 julio.

De Valencia y Cullera laud S. Cayetano, P. Juan Aguilo, con paño, seda, trigo, sombreros, y arroz.

De Garrucha, Vera y Aguilas laud S. Jaime, P. Vicente Adrover, con esparto en rama pleite y vetas de idem.

De Valencia y Cullera laud S. Cayetano, P. Bernardo Palmer, con arroz y cacahuetes.

BUQUES DESPACHADOS.

Dia 21.

Para Valencia laud S. Miguel, P. Miguel Bauzá, con cacao, arroz, listados, y otros géneros.

Para Id. laud S. Cayetano, P. Jaime Morey, con cerdos, zapatos, y otros géneros.

Para Sevilla velachero Amalia, P. Ignacio Salom, con aguardiente, jabon y otros géneros.

Para Bona laud S. Antonio, P. Juan Valent, con aguardiente, vino, y otros géneros.

Gacetilla religiosa.

Santo del dia de mañana.

SANTA MARÌA MAGDALENA PENITENTE.

Hermana de Lázaro y Marta por nacimiento, fué Santa María Magdalena muy diferente de ellos por sus inclinaciones naturales. Muertos sus padres tornó Magdalena la parte de bienes que le pertenecia y dejando á sus virtuosos hermanos, fuése á su castillo de Magdala donde se entregó á la disipacion, viniendo á ser muy pronto el escándalo de su comarca. Predicaba entonces el Salvador su doctrina y movido de las súplicas de Lázaro y Marta, alumbró con su gracia á la extraviada Magdalena: esta le oyó y desde aquel punto ya no fué la misma. Fuéle á buscar en su casa de Simon Fariseo, arrójase á sus pies y se los unge con bálsamo, se los riega con lágrimas, se los enjuga con sus cabellos y se los besa. Desde entonces sus mayores delicias són escuchar á su divino maestro. Síguele á todas partes y cuando perseguido y preso sus discípulos mas allegados le abandonaron, Magdalena le siguió á los tribunales y subió con él al Calvario. Tuvo el dolor de verle espirar en la cruz y no le dejó hasta que estuvo en el sepulcro. Al tercero dia muy de mañana, sin reparar en dificultades, Magdalena se dirigió al sepulcro del hombre Dios. Como éste habia ya resucitado, tuvo el dolor de encontrar la lápida levantada sin hallar al que buscaba. El Señor le recompensó el dolor que entonces sintió, apareciendosele y ordenándole que fuese á anunciar á sus discípulos lo que habia visto. Desde entonces mirando Magdalena á María Santísima como á su madre, no se separaba de ella un momento. La persecucion pero de los judios contra los discípulos de Cristo no pudo dejar de descargarse contra Lázaro y sus hermanos, pues que habiendo resucitado á aquel despues de cuatro dias de difunto era un vivo testimonio de la divinidad del Hijo del hombre. Los tres hermanos fueron metidos en un barco sin velas ni gobernalle y entregados á merced de las olas. Por particular providencia apostaron á Marsella. Convertida parte de aquellos habitantes Magdalena se retiró para la soledad. Por espacio de treinta años hizo allí una vida de extremada penitencia sin mas conversaciones que con los ángeles.

CULTOS.

El domingo próximo 23 de julio en el oratorio de la casa general de Espósitos se celebra la fiesta, que algunas personas devotas consagran á S. Vicente de Paul: á las diez y media de la mañana empezará la misa mayor con música y sermon, que dirá D. Gabriel Ribas Pro.; á las seis y media de la tarde cantará la música una parte del santísimo rosario.

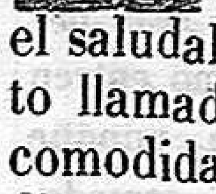
AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las—— *4 hs. 48 ms.*
Pònese á las—— 7 „ 12 „
Los relojes deben señalar al mediodia verdadero las 12 hs. 6 ms.

ANUNCIOS.

Papel pintado.—En la librería de los Sres. Rullan, hermanos y en la de D. Pedro José Gelabert ambas en la plaza de Cort, se halla un grande surtido de muestras y depósito de papel pintado para tapicería del de la fábrica de Sta. Isabel de Victoria y de la de Lleonart en Gerona, cuya bondad, hermosos dibujos y baratura pueden competir con el de las mejores fábricas estrangeras.

Los mismos depositarios se encargarán tambien de mandar entapizar las piezas que gusten con la mayor perfeccion y presteza, por un precio convenido; sirviéndose al efecto de artistas mallorquines que no ceden á ningun estrangero en la perfeccion de su trabajo.



Se vende una casa de campo sita en el saludable pueblo de Valldemosa en el punto llamado *Son Lliura*, nueva y con todas las comodidades necesarias, con un hermoso jardin y un trozo de terreno de pertenencias de la misma; no tiene mas carga que el censo de una libra diez sueldos, para su ajuste puede avistarse el que guste con D. Pablo Generés tienda de paños frente S. Nicolas.

Se vende una casa nueva situada en parage céntrico de esta ciudad, consistente en zaguan, agua de pozo y fuente, dos cuadras y un corral, dos botigas, entresuelos y dos pisos con sus porches y terrados. Se venderá toda junta ó en porciones segun se convenga. En esta imprenta darán razon.

Se alquila la habitacion principal de la casa situada en la calle de la Pelleteria núm. 78, su primer piso consiste en sala, primera pieza, cuarto dormitorio y gabinete, otros dos cuartos independientes uno de ellos con alcoba; cuarto de chimenea, comedor y cocina. En el segundo piso hay cuatro cuartos independientes, dos de ellos con antesala, despensa, desvan y terrado. En el zaguan, á mas de cuadra para tres caballerias hay otro cuarto, pozo y puesto para lavar y hacer colada. En la misma casa darán razon.

De la almoneda que se hizo en el mes de mayo último en la espresada casa, quedan aun para vender algunos muebles, libros y una máquina con las herramientas necesarias para tornear y hacer toda clase de guias.

IMPRENTA BALEAR
á cargo de Pedro José Umbert, editor responsable.